

Manifiesto por la Transparencia y la Construcción Democrática de Venezuela

Una convocatoria nacional para reconstruir
el país sobre la verdad, la integridad y la dignidad humana

Venezuela atraviesa uno de los momentos más difíciles de su historia republicana. Durante muchos años hemos vivido el progresivo debilitamiento de nuestras instituciones, la expansión de la corrupción, la erosión del Estado de derecho, el empobrecimiento de millones de personas y la fractura de la confianza entre ciudadanos e instituciones.

La tragedia provocada por los terremotos del 24 de junio ha añadido un nuevo capítulo de dolor a una sociedad profundamente golpeada. Miles de familias enfrentan pérdidas irreparables y nuevas formas de vulnerabilidad. Frente a esa realidad no basta con responder a la emergencia. Es necesario decidir qué país queremos levantar después de ella.

Conscientes que toda tragedia coloca a una nación ante una posición, nuestra decisión es que la reconstrucción material también pase por la reconstrucción democrática, y reconstruir no puede significar reponer los edificios y mantener la dinámica que nos hizo vulnerables. Trabajaremos por una reconstrucción que alcance también las instituciones que debieron proteger a quienes hoy lo perdieron todo.

Hacia un país mejor

Queremos un país donde la dignidad de cada persona constituya el fundamento de todas las decisiones públicas, donde los recursos destinados al bienestar colectivo nunca vuelvan a convertirse en instrumentos de corrupción, privilegio o dominación, de represión y violaciones, donde las instituciones sirvan a los ciudadanos y no a intereses particulares.

Hoy en día, recuperar Venezuela no puede limitarse a levantar edificios, carreteras, hospitales o escuelas. No aspiramos únicamente a reconstruir lo que se perdió, la recuperación de Venezuela debe ser una recuperación institucional, es restituir también la confianza pública, la justicia, la ética en el ejercicio del poder y la responsabilidad compartida entre el Estado, el Gobierno de turno y la Sociedad. Es dotar al país de una institucionalidad transparente, capaz de proteger los derechos de todas las personas y de sostener una democracia sólida, inclusiva y duradera para las generaciones de hoy y las que vienen.

La experiencia internacional demuestra que las grandes reconstrucciones nacionales fracasan cuando la opacidad reemplaza la confianza, la corrupción sustituye a la solidaridad, y la exclusión desplaza la participación ciudadana.

- Por ello afirmamos que la transparencia no constituye un requisito administrativo,
- Es un derecho de los ciudadanos.
 - Es una condición para la democracia.
 - Es una garantía para quienes sufren.
 - Es una obligación moral frente a quienes ofrecen su ayuda y frente a quienes la necesitan.

Cada recurso destinado a la recuperación de Venezuela pertenece, en última instancia, a las víctimas y al futuro del país, a sus ciudadanos en su conjunto. Cada aporte, público o privado, nacional o internacional, debe administrarse bajo los más altos principios de integridad, trazabilidad, supervisión independiente y rendición de cuentas. Ninguna emergencia puede justificar la renuncia a estos principios; por el contrario, cuanto mayor sea la emergencia, mayor debe ser la responsabilidad con que actuemos.

Un llamado como sociedad

- Reconocemos que la reconstrucción será una tarea que excederá las capacidades de cualquier institución por sí sola,
- Ningún gobierno.
 - Ninguna organización.
 - Ningún sector político.
 - Ninguna comunidad internacional.
- Solo una sociedad comprometida podrá reconstruir Venezuela.

Por eso convocamos a todos los venezolanos, a las organizaciones comunitarias y de derechos humanos, a las universidades y academias, a los gremios profesionales, a las iglesias, a las organizaciones humanitarias, a los sindicatos, a los empresarios que apuestan por la integridad, a los medios de comunicación, a los movimientos juveniles, a las organizaciones políticas y a los millones de venezolanos que hoy viven fuera del país.

Los invitamos a formar una alianza nacional basada en principios y no en intereses, donde las diferencias no impidan cooperar para proteger la vida, la dignidad y el futuro del país.

Invitamos también a la comunidad internacional a acompañar este esfuerzo como socio comprometido con la democracia y los derechos humanos. La cooperación externa rinde sus mejores frutos cuando fortalece la capacidad de una sociedad para gobernarse con instituciones legítimas y responsables.

Nuestros principios

- Nuestro compromiso común se sostiene sobre principios sencillos, pero irrenunciables:
- Dignidad de toda persona
 - Respeto a las víctimas.
 - Apertura y respeto a quienes piensen distinto, pero se rijan por los principios universales
 - Transparencia y rendición de cuentas como deber permanente.
 - Participación ciudadana como expresión de la democracia.
 - Independencia de las instituciones.
 - Igualdad ante la ley.
 - Lucha contra la corrupción y la impunidad.
 - Solidaridad.

La convicción que el poder solo es legítimo cuando sirve al bien común.

Estos principios obligan cuando los convertimos en mecanismos verificables, por eso proponemos que todo programa de recuperación, venga de donde venga el financiamiento incorpore 5 condiciones fundamentales:

- Información abierta. Datos accesibles sobre el origen, el destino y la ejecución de cada recurso, en formatos que cualquier ciudadano pueda consultar y contrastar.
- Auditoría independiente. Revisiones profesionales y externas, no sujetas a la misma autoridad que administra los fondos.
- Supervisión ciudadana. Espacios permanentes para que las comunidades afectadas vigilen las obras y los programas que las involucran.
- Protección de denunciantes. Garantías reales para quien advierta sobre irregularidades, de modo que decir la verdad no tenga costo.
- Trazabilidad de principio a fin. Seguimiento de cada contribución desde que se recibe hasta que llega a su destino.

El rol de la esperanza en la reconstrucción de la democracia

Este no es un manifiesto que pretende representar una posición política determinada, representa un compromiso ético con Venezuela, queremos ofrecer un espacio de encuentro entre quienes creen que la democracia solo se construye sobre la verdad, la justicia y el respeto a la dignidad humana, y no pretendemos sustituir el debate democrático.

Por eso hoy elegimos la esperanza activa. La esperanza que se convierte en democracia.

Invitamos a todas las organizaciones de la sociedad civil venezolana, dentro y fuera del país, a hacer suyo este compromiso y firmarlo,

Elegimos la esperanza activa.

Manifiesto por la Transparencia
y la Construcción Democrática de Venezuela

